



LAS ANÉCDOTAS MÉDICAS DE OLIVER SACKS

“Yo creo que Mozart me hace mejor neurólogo” dijo Oliver Sacks durante una entrevista pública en la Universidad de Columbia.

Oliver Wolf Sacks es un médico inglés, graduado del Queens College de Oxford, especialista en Neurología de la Universidad de California y quien continúa ejerciendo la docencia y su práctica clínica en el Albert Einstein College y en la Universidad de Nueva York. Ha publicado los libros: *Migraña* (1970, 1992), *Despertares* (1974), *Con una sola pierna* (1984), *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* (1986), *Veo una voz: viaje al mundo de los sordos* (1989), *Un antropólogo en Marte: siete relatos paradójicos* (1994), *La isla de los ciegos al color: y la isla de las cicas* (1997),

El tío Tungsteno: recuerdos de un químico precoz (2001), *Diario de Oaxaca* (2002) y *Musicofilia, relatos de la música y el cerebro* (2007).

Si tenemos en cuenta que gran parte de los conocimientos que hoy en día sobre el funcionamiento del cerebro se logran por el análisis de las personas (pacientes o casos clínicos) con síntomas o conductas alteradas, o fuera de lo común, no es extraño el éxito científico y literario de Sacks, seguidor de la tradición de las “anécdotas clínicas”, más propias del siglo XIX que de la llamada “medicina basada en la evidencia” del siglo XXI.

A diferencia de las descripciones detalladas de los síntomas de los pacientes que aparecen en las revistas médicas (sección: Reporte de Caso) con un análisis de la correlación clínico-imagenológica (escanografía o resonancia magnética cerebral) o clínico-patológica (análisis histológico de biopsias o autopsias) y la generación de hipótesis sobre los posibles mecanismos que expliquen la relación mente-cerebro, los relatos de Sacks intentan mantener una doble perspectiva, como fenómenos físico-fisiológicos y simbólico-psicológico-personales.

Su primer libro, *Migraña*, termina: “Nuestra concepción de la Naturaleza ha cambiado en los últimos veinte años... pero no necesitamos ir muy lejos para encontrar ejemplos –ni reflexionar sobre la agregación de limo y hongos, o los movimientos de Plutón-, pues tenemos un laboratorio natural, un microcosmos, en nuestra cabezas. Es por esta razón, a fin de cuentas, por lo que la migraña nos parece tan apasionante; pues nos muestra, a través de las manifestaciones alucinatorias, no sólo una actividad elemental de la corteza cerebral, sino el funcionamiento de todo un sistema autoorganizativo, un comportamiento universal. Nos muestra no sólo los secretos de la organización neuronal, sino el núcleo creativo de la Naturaleza misma.”

Algunos de sus libros han sido llevados al teatro, la televisión, y el cine: *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* se convirtió en una obra en un solo acto, una ópera y una producción de teatro en francés. “El doctor P era un músico distinguido, había sido famoso como cantante, y luego había pasado a ser profesor de

la Escuela de Música local. Fue en ella, en relación con sus alumnos, donde empezaron a producirse ciertos extraños problemas... Porque el doctor P fracasaba cada vez más en la tarea de identificar caras, sino que veía caras donde no las había: podía ponerse, afablemente, a lo Magoo, a dar palmadas en la cabeza a las bocas de incendios y a los parquímetros, creyéndolos cabezas de niños”. El autobiográfico *Despertares* inspiró la película del mismo nombre protagonizada por Robert de Niro en el papel de un paciente con parkinsonismo post-encefálico “descongelado” mágicamente por el efecto de un medicamento/neurotransmisor: la L-dopa. Del ensayo *Ver y no ver*, de su libro *Un antropólogo en Marte*, se originó la película *A primera vista* protagonizada por Val Kilmer y Mira Sorvino.

Aunque en sus libros Sacks apela a cierta curiosidad morbosa, universalmente humana, de observar los “fenómenos de circo” o los “Guinness records” o los “Bodies”, su descripción de los más extraños casos neurológicos, con un enfoque personal de la experiencia como es percibida por los pacientes, es además compasiva y humanitaria, pero también científico-médica “una meditación sobre la naturaleza de la salud y la enfermedad, y sobre cómo, de vez en cuando, los seres humanos pueden necesitar, durante un breve periodo, estar enfermos; una meditación sobre la unidad de la mente y el cuerpo, sobre la migraña como ejemplo de nuestra transparencia psicofísica...” (*Migraña*).

Yuri Takeuchi. Médica con especialidades en neurología y neurofisiología clínica. Atribuye la casi ceguera-miope (o miope ceguera) que padece desde la infancia, a las lecturas debajo de las cobijas, con una linternita, cuando ya era hora de dormir y apagar las luces. En un intento por tratar su adicción a los libros, cursó el primer semestre de la Maestría en Literatura Colombiana y Latinoamericana. Vencida por la “Hermenéutica” y los “pacha mama” y “ñispa ñircan” de las clases del idioma quechua, resolvió continuar con su afición desordenada y desmedida, ahora a veces guiada por Lelio Fernández, su colega decano en la Universidad Icesi.